

---

La ONU, "preocupada" por legalización de marihuana en EEUU

03/03/2015



En su informe de 2014, publicado hoy, la Junta Internacional de Fiscalización de Estupefacentes (JIFE), destaca que la Convención sobre Drogas de 1961 "es estrictamente vinculante y no está sujeta a una interpretación flexible".

En ese sentido, la Convención exige que los Estados partes deberán "dar cumplimiento a las disposiciones de la presente Convención en sus respectivos territorios", destaca la JIFE.

"Esa disposición se aplica también a los Estados que tienen una estructura federal", precisa la Junta, compuesta por trece expertos en materia de fiscalización de drogas.

En Colorado y Washington ya se puede comprar y consumir libremente el cannabis desde 2014, mientras que en los estados de Alaska y Oregón, así como en la capital, Washington (Distrito de Columbia), se aprobaron iniciativas legislativas populares para legalizar el cannabis para uso recreativo.

Éstas "representan nuevos desafíos al cumplimiento por el Gobierno de EEUU de las obligaciones que le incumben en virtud de los tratados de fiscalización internacional de drogas", asegura la JIFE, al destacar que mantiene un "diálogo constructivo" con el Gobierno estadounidense al respecto.

Los tratados internacionales sobre drogas solo establecen para el cannabis un uso médico y científico, prohibiendo su consumo con fines recreativos.

La Junta asegura que ha observado en el pasado reciente un "rebrote" del uso indebido de heroína en EEUU.

"Los consumidores de drogas, adictos a los opiáceos, recurren cada vez más a la heroína, que normalmente es más fácil de obtener y más barata que los opioides de venta con receta", asegura la JIFE.

Al mismo tiempo, advierte, se ha observado un "incremento considerable" de la pureza de la heroína en Estados Unidos.

También se ha producido un aumento del consumo de cannabis, cuya prevalencia pasó del 11,5 % en 2011 al 12,1 % en 2012, lo que a su vez se vinculó a "una menor percepción del riesgo, especialmente a raíz de la legalización del uso del cannabis con fines no médicos en algunos estados".

No solo el consumo del cannabis y de la heroína está aumentando, sino también el de metanfetaminas, cuyas incautaciones no paran de crecer en Estados Unidos, donde se dismantelaron solo en 2012 casi 13.000 laboratorios para fabricar esa sustancia.

Desde el año 2007 los precios de la metanfetamina bajaron un 70 %, mientras que la pureza de las sustancias ofrecidas en el mercado subieron un 130 %, advierte la JIFE.

Mientras, la prevalencia de cocaína está a la baja, sobre todo entre los estudiantes de instituto en Estados Unidos, donde en 2013 un 2,6 % consumía esa droga al menos una vez al año, un 54 % menos que en 2006.

Entre la población general, el consumo de cocaína descendió un 28 %, del 2,5 al 1,8 por ciento entre 2006 y 2012.

Esas bajadas se debieron principalmente a la disminución de la disponibilidad de cocaína, por la menor producción en Colombia y las mayores incautaciones en México, concluye la JIFE

---